

Las 7 trompetas del Apocalipsis Explicación

Situando las trompetas en el tiempo

Las trompetas se ubican dentro de la última semana de las 70 semanas de Daniel, que corresponde a la gran tribulación. Este período es posterior a la apertura de los sellos y comienza cuando la iglesia ya no se encuentra en la tierra. Es en este momento cuando se desatan los juicios de Dios, marcando el inicio de su ira sobre la humanidad. Dios prometió que nunca más volvería a derramar juicio sobre la tierra por medio de aguas, y el arco iris permanece como símbolo de este pacto con la humanidad, recordando que no habrá un juicio global por inundación.

Trompetas 1 al 3

Las primeras tres trompetas del Apocalipsis representan juicios divinos sobre la humanidad pecadora. La primera trompeta provoca granizo y fuego mezclado con sangre, destruyendo la tercera parte de los árboles y la hierba verde. La segunda trompeta convierte en sangre la tercera parte del mar, causando la muerte de la tercera parte de los seres vivos y destruyendo la tercera parte de las naves. La tercera trompeta hace caer una gran estrella ardiendo sobre la tercera parte de los ríos y fuentes de agua, volviéndolas amargas y provocando la muerte de muchos hombres. El fuego se presenta como el elemento principal del juicio de Dios, recordando eventos pasados como la destrucción de Sodoma y Gomorra. En este contexto, el oro y la plata no tienen valor frente a la ira divina, y el día del juicio llegará inesperadamente, destruyendo los cielos y la tierra por fuego.

La ira de Dios

Dios es descrito como amoroso, paciente y compasivo, pero también como santo y justo. Aunque no desea la perdición de nadie, ha establecido juicios para quienes rechazan la verdad y no se arrepienten. La ira de Dios se manifiesta como una respuesta a la obstinación de los impíos y a la negativa de reconocer su justicia, mostrando que la paciencia divina tiene un límite frente a la desobediencia.

El cuarto ángel

El cuarto ángel toca la trompeta y afecta la tercera parte del sol, la luna y las estrellas, impactando tanto la tierra como el cielo. Mientras que los juicios anteriores incidían directamente sobre la tierra, este toque de trompeta altera las lumbreras mayores y menores, cambiando la manera en que se ve el cielo y la tierra. Los próximos juicios anunciados serán aún más severos, y se enfatiza la necesidad de leer la Biblia con atención, ya que muchas de sus explicaciones se encuentran dentro de su propio texto.

El quinto ángel

Con la quinta trompeta, una estrella cae del cielo liberando humo y langostas que atormentan a los hombres sin el sello de Dios durante cinco meses. Estas langostas tienen apariencia de caballos de guerra, coronas de oro, caras humanas, cabello de mujer, dientes de león y corazas de hierro. El rey de estas langostas es el ángel del abismo, llamado Abadón en hebreo y Apolión en griego. Esta trompeta marca el inicio de la gran tribulación, un período de intenso sufrimiento para los incrédulos del cual ni la muerte podrá liberarlos. Durante estos tiempos, se observan señales de desesperación humana, como la implementación de leyes de eutanasia en diversas partes del mundo.

La estrella que cayó

La estrella que cae durante la quinta trompeta es un personaje inteligente que posee la llave del pozo del abismo y se relaciona con la expulsión de Satanás del cielo. Su caída simboliza el inicio de la salvación, el poder y el reino de Dios, y la autoridad de Jesucristo. Satanás recibe la llave del pozo, liberando demonios para atormentar a la humanidad, aunque el abismo es un lugar de confinamiento temporal antes del juicio final. Finalmente, Satanás y sus demonios serán lanzados al lago de fuego y azufre, cumpliendo la justicia divina.

Las langostas

Las langostas demoníacas liberadas por Satanás no dañan la vegetación, sino que atacan a quienes no tienen la marca de Dios, causando un dolor intenso y prolongado. La marca de Dios representa la santidad y la pertenencia a Él, y aquellos que carecen de esta marca son juzgados, mientras que la iglesia tibia es rechazada por Dios. Las langostas simbolizan la destrucción y el juicio, y se enfatiza que los creyentes verdaderos probablemente no sufrirán este tormento, ya que está destinado a quienes rechazaron la gracia de Cristo.

La sexta trompeta

La sexta trompeta libera a cuatro ángeles atados junto al río Éufrates que matan a la tercera parte de los hombres. Su ejército está compuesto por 200 millones de jinetes con cabezas de leones, de cuya boca sale fuego, humo y azufre. Aquellos que sobreviven a estas plagas no se arrepienten y continúan adorando a demonios e imágenes. Los cuatro ángeles atados son ángeles de luz que pecaron y esperan el juicio final. Durante este período, el anticristo reúne a todas las naciones para perseguir a la iglesia, especialmente a los

144.000. Los elementos naturales, fuego, humo y azufre, son usados por Dios para ejecutar su juicio y causar la muerte de la tercera parte de los hombres.

La séptima trompeta

La séptima trompeta marca el fin de los juicios de Dios y el comienzo de su reinado. Los 24 ancianos adoran a Dios y le agradecen por tomar su poder y reinar. El templo de Dios se abre en el cielo y se observa el arca de su pacto. Este evento viene acompañado de relámpagos, voces, truenos, terremotos y gran granizo. Conocer estos eventos tiene el propósito de preparar a los creyentes y evitar la vanagloria, destacando la importancia de ser prudentes y estar listos para la ira del día del juicio.